

# El asesinato de trabajadores en Colombia en 1928 impulsado por la United Fruit Company

Por MANUEL MARSAL

## EL IMPERIO DE LOS BANANOS

Entre los factores determinantes de la conversión del Mar Caribe en un lago de los Estados Unidos, debe considerarse muy particularmente el cultivo, en proporciones enormes, del azúcar y del banano. El azúcar ha puesto la cadena sobre las islas, en tanto el banano ha servido para facilitar el dominio sobre los países continentales (Honduras, Panamá, Nicaragua, Colombia y Costa Rica). Sobre unas y otros Wall Street reina y obtiene, no sólo un pingüe tributo que nischa sus arcas, sino también bases de extraordinaria significación militar en la proximidad del Canal de Panamá.

El viajero que se aproxima por el mar al imperio del banano, levantado por la United Fruit Co. en Colombia, lo primero que distingue en el horizonte —escribe L. Montes— son las elevadas torres de una estación inalámbrica. Junto a ellas descubre, a poco, tanques enormes que contienen cantidades de petróleo que sobrepasan, con mucho la necesaria para la atención de los buques de la Compañía. Los muelles por otra parte, son tan modernos y tan bien equipados como los mejores de New York. Estas observaciones intrigan al visitante, hasta que se da cuenta de que toda esa edificación modernísima, para facilitar las comunicaciones y el transporte, no ha sido instalada únicamente para el servicio de los buques de la United Fruit Co., sino que está llamada a auxiliar eficazmente, en su día, a la más amplia flota de Tio Sam, frente a sus rivales británicos o nipones, constituyendo, por tanto, parte del inmenso sistema de defensa del Canal Interoceánico.

## HUELGA EN SANTA MARTA

En el corazón mismo del Imperio bananero, que en Colombia explota la United Fruit Co., se registró en Noviembre de 1928 uno de los más dramáticos episodios en los anales de la lucha de clases en Hispano América.

No podemos detenernos aquí a detallar, porque haríamos demasiado extenso este artículo, las condiciones de opresión, miseria y esclavitud en que viven los obreros de las plantaciones bananeras, bajo el yugo del capital extranjero. Nos limitaremos, pues, a consignar que, desde el comienzo de la crisis económica, cuyos efectos se experimentaron en la América Latina mucho antes que en los más avanzados países capitalistas, las condiciones de vida y de trabajo de los obreros bananeros empeoraron considerablemente, alcanzando a un 70 por ciento las reducciones en el jornal, de cuyo misero en tiempos mejores y quedando al margen de toda posibilidad de subsistencia casi tres cuartas partes de la población obrera, condenada en virtud de la racionalización del trabajo a cruzarse de brazos y morir de inanición.

En la región bananera de Santa Marta se registró la primera lucha contra las inhumanas condiciones de existencia a que se condenaba a los obreros. La huelga comenzó con una demanda por mejoras sanitarias, convirtiéndose rápidamente en una batalla en favor de más altos jornales, un día de descanso semanal, compensación por accidentes del trabajo y abolición del sistema de fichas y vales que constituían a las monedas.

Aún cuando la Unión Sindical adolecía de grandes defectos, la huelga iniciada bajo su dirección se extendió rápidamente y la consigna de "no trabajar" de los primeros 5 mil obreros no tardó en convertirse en un movimiento huelguístico respaldado por más de 30 mil hombres, haciéndose a poco, total el paro en toda la provincia del Magdalena, en tanto que, la Federación Sindical de este Departamento se esforzaba por movilizar al proletariado de todo el país en solidaridad con los huelguistas.

gobierno reaccionario de Abadía Méndez que, bajo la influencia del imperialismo inglés, discutía con Mr. Jefferson Caffery la concesión petrolera de Catacumbo (Concesión Barco) se abstuvo de actuar en los primeros días. La United Fruit, por su parte, dejó caer una lluvia de mensajes sobre la Legación Americana de Bogotá y el Departamento de Estado de Washington. La Casa Blanca y su enviado en Colombia, establecieron una comunicación que duró veinticuatro horas cada día. Al fin, se anunció en Bogotá que barcos de la escuadra americana se dirigían a Santa Marta. Presionado de aquesta manera Abadía Méndez, se dispuso a actuar con la cooperación de Reagifo, Ministro de la Guerra.

Destacamentos del Ejército colombiano avanzaron sobre Magdalena, para enfrentarse con los obreros que dominaban toda el área afectada por la huelga. La administración de la United Fruit Co. recibió a los soldados con entusiasmo. Les obsequió, les alimentó, les embriagó. El general Cortez Vargas, que dirigía la expedición punitiva, declaró la ley marcial en todo el Departamento.

## LA NOCHE DEL 3 DE DICIEMBRE

En la noche memorable del tres de Diciembre, el imperialismo yanqui se anotó una sorprendente victoria, que tiñó de sangre el suelo de Colombia. El primer choque entre el Ejército y los obreros tuvo lugar en la estación del ferrocarril en la Ciénega, donde los obreros "piqueaban" para impedir la salida de los trenes. Fueron antralladores fueron disparados contra los obreros desarmados, que dejaron trescientos muertos en el campo. A esta primera masacre, siguió la orden de saqueo. La matanza, en consecuencia, se generalizó en las calles, en las casas. Centenares de obreros, con algunos soldados descontentos, huyeron hacia el sur. Se les desbarató en Aracataca, donde trataron de organizar la defensa, persiguiéndose luego como a fieras, cuando se internaron en las montañas.

## BALANCE DE LA MASACRE

Los obreros presos —nos asegura un testigo presencial de aquellos cuadros de horror— fueron obligados a cavar en el cementerio las fosas para sus hermanos y, más tarde, una enorme zanja, que les recibió cuando, concluida su faccía fueron asesinados por la soldadesca.

Al dar cuenta el Ministro de la Guerra de Colombia, a la Embajada Americana, de la terminación de la lucha contra los obreros, hizo constar que habían muerto mil quinientos hombres; que tres mil habían sido heridos y que, en las cárceles de la República, se encontraban varios centenares de braceros, a los que se juzgó en Consejo de Guerra, imponiéndoseles penas de cinco a veinticinco años de presidio, por el delito de rebelión y sedición.

Informada la Cancillería de Washington de este trágico balance, los buques de guerra se alejaron de Santa Marta, regresando a las estaciones navales del Caribe. La United Fruit Co., pudo así intensificar sus métodos de explotación con toda impunidad. El imperialismo yanqui había ganado la batalla, desplazando la influencia británica en el gobierno de Bogotá, que pasó, no mucho más tarde, a manos de Olaya Herrera, figura familiar en la Casa Blanca y a cuya toma de posesión asistió Mr. Jefferson Caffery, como Enviado Extraordinario, realizando una activa labor que le valió, como recompensa a los servicios prestados al imperialismo, una sub-Secretaría en el Departamento de Estado.

# LA CATASTROFE DEL "MORRO CASTLE" HA SERVIDO A LA BURGUESIA PARA DESATAR UNA NUEVA TEMPESTAD DE INFAMIAS CONTRA EL PARTIDO COMUNISTA

"Diario de Costa Rica" publicó un cable, no sabemos si efectivamente venido de Nueva York o "confeccionado" en la madri-guerra que debería correr la suerte de "La Información", donde se afirma que el servicio noticioso del "Times" ha transmitido la nueva de que la Tercera Internacional ordenó el incendio del vapor "Morro Castle" y sostiene la huelga del Atlántico.

Esta es una noticia perfectamente falsa. Los comunistas, que luchamos por mejorar la vida humana, no somos capaces de un acto tan criminal como es éste de incendiar una nave mercante, cargada de hombres, mujeres y niños. En cuanto a que es sostenida por la Tercera Internacional la huelga del Atlántico, tenemos que decir que si hubiera algo cierto no estarían confrontando los huelguistas todas las necesidades y hambres que han sufrido. En TRABAJO hemos venido publicando la lista de contribuyentes. Al terminarse el movimiento, se publicará la de gastos. Y conste que una organización sería y responsable como es la nuestra, no usa sistemas de "contabilidad doble". Los datos que a este respecto publique el Partido, pueden ser constatados por cualquier trabajador, miembro de sus compañeros a llevar ropas para dormir y al notar la hediencia que allí se sentía, probaron de eso y se les amerció con dejarlos también adentro de la cárcel. El resto de nosotros nos mantenemos ocultos de lito de haber estado enrolados en la huelga. A usted nos dirigimos para que haga publicar esta protesta y nos de instrucciones de cómo debemos proceder. En espera de su contestación, me suscribo de usted, fraternalmente,

Francisco Solano

## La policía "guardián del orden", comete atropellos en el Atlántico. - Una carta reveladora, dirigida desde Guápiles al compañero Mora

"Por medio de esta me dirijo a usted para comunicarle el atropello cometido por las autoridades de esta localidad, capitaneado a varios compañeros a las dos de la tarde del día de hoy. Los capturados son el compañero Somarribas, quien fue apresado cuando conversaba en Guápiles. También fueron hechos presos los camaradas Tino Rojas, quien venía de su trabajo en una finquilla y Oscar Jiménez, que estaba tranquilo en su casa. Los han metido a los tres en un calabozo hediondo a crecemento y en una suciedad que no se puede soportar. Al ir uno

## NECESITAMOS

Los números 6, 7 y 12 de TRABAJO. Del número 7 se necesitan dos ejemplares. Llévelos o envíelos a esta administración a la mayor brevedad y será gratificado.

A nuestros suscriptores del interior y demás contribuyentes de TRABAJO, les rogamos enviar lo más pronto posible, el valor de la suscripción. A vuelta de correo recibirán el correspondiente recibo; cosa que no hemos podido hacer por falta de tiempo.

TRABAJO se encuentra en una de sus peores situaciones económicas en momentos en que por ningún concepto debe dejar de salir, no obstante ser éste el único periódico en el que la clase trabajadora y nuestros simpatizantes pueden leer toda la verdad de los acontecimientos de la Zona Atlántica; el movimiento de masas más formidable que se ha visto en Costa Rica en su lucha por arrancarle mejores condiciones de vida a la burguesía criolla y al imperialismo yanqui, representado por la United Fruit Company.

## LA ADMINISTRACION.

un hombre que siempre ha sido y sigue siendo su mejor aliado, les reprocha su avaricia criminal. Pues ahí tienen los trabajadores del país, el primer resultado de la Liga Anticomunista. Ahí tienen el primer fruto. Hay ya base suficiente para comprender cuáles serán los que vengan en el futuro.

Y un pequeño comentario para terminar. Recordarán nuestros compañeros que cuando aquella famosa lucha entre comunistas y cafetaleros, nosotros dijimos que se trataba de una lucha de padres que en cuanto los trabajadores se organizaran, se abrazarían. Y ya vemos confirmadas nuestras palabras. En la Liga Anticomunista están "hechos un chicle" los grandes comerciantes y los grandes cafetaleros que antes se habían dicho improperios. Explotadores y hasta criminales les habían dicho los comerciantes y los cafetaleros. Pero ahora se hermanos en la sagrada causa de defender el derecho de un puñado de aver de rapia, de sangrar hasta lo imposible a los que nos cueste

un demente, Van der Lubbe y a los guardias de asalto nazis, incendiaron el edificio del parlamento alemán (el Reichstag). Inmediatamente se acusó como realizadores de ese incendio a los comunistas; y fueron conducidos a un tribunal especial el camarada Torgler, jefe de la fracción parlamentaria comunista y los camaradas búlgaros Dimitrov, Popoff y Taneff. Esos camaradas se defendieron enérgica y brillantemente y esa actitud, unida a la intensa campaña internacional dirigida por los Partidos Comunistas obligó a los jueces de la burguesía alemana a reconocer la inocencia de los inculcados y por lo tanto, que no eran comunistas los incendiarios del Reichstag. Y conste que esta declaración judicial —arrancada a los jueces nazis por la presión mundial—

## Lista de contribuyentes para la huelga de la Zona Atlántica

Viene de la lista anterior	€ 2.252.35
Partido Comunista (1)	562.00
Recogido por Manuel Campos	8.85
Humberto Barquero	0.25
Recogido por Francisco Arias (Heredia)	15.00
Recogido en un taller de mecánica	7.25
J. R.	20.00
Recogido por V. M.	6.00
María Isabel Carvajal	2.00
Pedro Vargas	1.00
Ramona Arias	1.00
Sindicato costureros	3.00
Recogido por Amado Cordero (Heredia)	23.50
Recogido por Jesús Castro	2.15
Recogido por Ricarda González	1.85
Sindicato de las Harinas	10.50
XX	2.00
Recogido por Erlinda de Franco y Josefina Picado, en San José	8.65
C. S.	2.00
Martin Castillo	0.25
Agapito López	0.25
R. R. Franco	0.25
M. C.	0.50
C. T.	0.50
L. R.	0.50
Sindicato de Construcción	75.45
L. G.	2.00
E. V.	5.00
E. S. 30 libras de café molido	24.00
Recogido por la compañera Rosa García	16.35
Trabajadores del taller Salvador López Hno.	7.00
Recogido por compañero Manuel Hernández	4.00
M. Perera	0.60
Un grupo de trabajadores municipales	2.90
Pepito	4.00
Sección comunista de Alajuela	18.55
(Entrega de Roberto Camacho) A. B. B.	5.00
Recogido por el c. Gilberto Cubero	19.00
Recogido en San Isidro de Coronado	3.35
Recogido por el c. Gmó. Fernández en el club de San José	9.70
(Entrega de Roberto Camacho)	5.00
Santiago Albertazzi Piedra	2.00
Recogido por la compañera Glacié	13.95
Eulalia Solá	5.00
XX	1.00
Cécula comunista Carit	3.00
Recogido en el club	3.80
RS	20.00
DA	5.00
Pepito	1.00
Recogido por el c. M. Rodríguez	4.35
Ignacio Barrantes	2.00
Recogido por el c. González, en Miramar	8.00
Miguel Angel Romero	2.50
Recogido en el club de San José	1.30
Recogido por el c. Calvo, en Cartago	28.00
Fernando Chaves	1.40
Edgardo Carvajal	0.25
José Concio	0.20
Ramón Mesén	0.30
Juan R. Argüedas	0.25
Ramona Arias	0.50
TOTAL:	€ 2.376.40
(1) En la lista anterior	1.440.00
Nuevo aporte del Partido	562.00
	1.972.00

Tesorera: Carmen Lyra.

NOTA: en el próximo número publicaremos la lista de gastos.

# El vicepresidente de la Liga Anticomunista se escandaliza de la chapia de bananales y no recuerda cuando quería que chapeáramos cafetales

Poco tenemos que decir de la llamada Liga Anti-comunista que está organizándose en San José. Estamos absolutamente seguros de que instintivamente la masa trabajadora del país, sabrá repudiar a esos lagartos que hoy se organizan para defender sus privilegios y sus crímenes. El presidente de la Liga es Jorge Zeledón Castro, cafetalero de Vuella de Jorco que paga un colón al día a sus peones y todavía les rebaja cinco céntimos para medicinas. El vicepresidente es Víctor Guardia Quirós, el abogado de Roberto Zeledón, el otro explotador de hombres hermano de Roberto. El tesorero es Roberto Madrigal, otro capitalista fuerte, técnico en quibros, circunstancia que ya entraña la posibilidad de que la entidad anticomunista quiebre. Después hay uno o dos trabajadores serviles que los tomaron de cualquier lugar y que los colocaron ahí para "benchamiento" como se dice. Si se examinan los nombres de los asistentes a las reuniones de la Liga, nos encontramos con que todos son cafetaleros, bananeros, grandes comerciantes, y abogados de capitalistas. Uno que otro perrillo faldero con ovejeras de trabajador le acerca en espera "posiblemente de un mendrugo y de unas palmaditas de espalda. Es decir, que el movimiento es auténticamente capitalista; es movimiento de explotadores de hombres que ven amenazado su tectin por los trabajadores del país que se organizan y se capacitan para la lucha bajo la dirección honrada del Partido Comunista, el partido de los trabajadores. Que podían copiar las inmensas ganancias de una United Fruit dirigida por hombres que pagan a sus peones a cincuenta

céntimos y a un colón el día? Y por los abogados que defienden las rapacidades de esos tagarotcos? Esta Liga anticomunista surgió con motivo de la huelga del Atlántico. Roberto Zeledón fué el primero que dió la voz de alarma, y llamó a los pulpos del país a organizarse. Y es curioso observar la insistencia con que la tal Liga habla en todos sus manifiestos de la posibilidad de una huelga en los cafetales. A veces tiene una impresión que la tal liga tiene el exclusivo objeto de impedir tal huelga. Y claro, como es el Partido Comunista el único que puede organizar científicamente a los trabajadores y el único que se atreve a afrontar con los trabajadores las responsabilidades de sus movimientos, hay que combatir al Partido Comunista. Si el Partido Comunista se dedicara exclusivamente a cazar puercos públicos, ellos no lo combatirían. Pero no. Se dedica a luchar por mejorar las condiciones de vida de los trabajadores y entonces si se impone su destrucción. Pero las masas trabajadoras del país ya tienen los ojos abiertos. Los trabajadores sienten que si sus patronos, los que están matando de hambre, continúan al Partido Comunista, es porque el Partido Comunista es el verdadero enemigo de esos patronos y el único defensor de ellos, los trabajadores. Sus exclamaciones contra el terror comunista, no tienen eco en la masa, porque la masa sabe que el terror del bananero y del que es el más refinado de los terreros, no es terror comunista sino terror que procedi-

can esos señores que dirigen la Liga Anticomunista. Su frasecilla de que el Partido Comunista traiciona el sentido de la fraternidad en que siempre ha vivido el país desde su independencia, tampoco tiene eco en la masa. Lo masa comprende que la tal independencia es una mentira; que no pueden ser independiente los hombres que se ven obligados a vivir esclavizados de los caprichos de los grandes terratenientes del país; y que no hay negociación más grande de la fraternidad, que los señores de un colón y que las pocas cigarras indecentes donde viven los trabajadores, para que los patronos puedan derrochar dinero en orgías y vivir en suntuosos palacios.

Ellos pueden llamarnos a nosotros delincuentes. Pero la masa trabajadora no les cree. Sabe que delincuentes son ellos que roban sus fuerzas de trabajadores; que les roban sus salarios obligándolos a comprar en comisarías donde las mercaderías se venden carísimas; que les pagan el café si son pequeños productores a treinta colones para venderlo ellos a cien; que les pagan el banano si son pequeños agricultores de banano, a treinta céntimos para venderlo ellos a dos dólares en los Estados Unidos; que elevan el cambio a su antojo para enriquecerse robándole al pueblo al amparo de la ley; que venden el azúcar a veinticuatro colones pudiéndolo dar a diez y que crean una ley que obliga a los dieciséte colones los salarios de los cafetaleros, que un cafetalero, que gana diez colones, puede pagar hasta lo imposible a los que nos cueste